

PLEGARIAS

Con un candil

Baja la cabeza, hermana.

*Bájala, hermano, y abre tus manos,
aunque estén manchadas de rencores y antipatías.*

Tu rencor te hiere, tu antipatía te distancia.

Y tu odio... te mata a ti.

*Extiende tus manos, no las escondas
con vergüenza.*

*Jesús te busca con un candil,
que lleva la luz de la vida.*

No te escapes de su luz.

Déjate quemar, que te sanará.

Y ahora mira de frente.

*Sentirás que el mundo es diferente,
porque tú eres diferente.*

Verás que, en tu pobreza,

haces milagros,

con las personas amigas

y las enemigas.

Sentirás que te han sanado

y eres capaz de sanar.

Acoge cada mañana

el perdón que te da gratuitamente el Amor

antes que tú se lo pidas.

Te extiende la bandeja de plata

con la fruta de la vida nueva,

su propia vida,

hecha de amor, perdón y resurrección.

Y te lleva por el mundo,

resucitando personas,

con tu perdón y tu bendición.



PLEGARIAS



*Ojalá perdonara al menos siete veces,
como tu amigo Pedro,
que fue tan generoso.*

*Y ¿por qué no setenta veces siete,
como tu Padre,
que me perdona siempre
sin nublar su frente?*



ROJAS Y MORADAS

*Y ¿si yo fuera un jardín tan fértil,
que diera flores espontáneas
de muchos colores y brillos?*

*¿Si fuera tan magnánimo
como para disculpar a quienes pisan mis
flores
y estropean mi jardín?*



*Mis flores espontáneas no son mías,
Señor,
porque es Él quien las siembra,
mientras estoy dormido.*

*¿No podría tener mi jardín
flores rojas de amor y moradas de
perdón,
con la fragancia del Espíritu,
para dar perfume a mis hermanas y
hermanos?*

Patxi Loidi